



Hermanas
Hospitalarias

NUESTRAS CONSTITUCIONES

EN EL ANIVERSARIO DE SU APROBACIÓN Y

AL INICIO DEL PROCESO DE REVISIÓN



*"Hijas mías, ayudadme
a dar gracias al Señor por todo
y procurad ser muy exactas en el cumplimiento
de vuestras Santas Constituciones."
(C. 682, S. Benito Menni)*

CELEBRACIÓN COMUNITARIA

16 de marzo de 1908/2019

AMBIENTACIÓN

Colocar en el local de la celebración:

- la Palabra de Dios como inspiración fundante de las Constituciones;
- Un Cirio como presencia de Cristo Resucitado;
- Las Constituciones de 1882 y las Constituciones actuales (1983), como continuidad y actualización del proyecto congregacional;
- El logo del XXI Capitulo general como llamada a la revitalización de la identidad vocacional;
- Ladrillo como compromiso personal y comunitario en el proceso de revisión de las Constituciones.
- Velas pequeñas según el número de las hermanas;

INTRODUCCIÓN

Hoy celebramos el 111 aniversario de la aprobación definitiva de nuestras Constituciones y comenzamos, en toda la Congregación *“un proceso espiritual que nos impulse a revitalizar la identidad vocacional, mediante la revisión de las Constituciones”* (Doc. Capitular, 2018, p. 61)

María Angustias nos narra que la redacción de las Constituciones, por el Padre Menni, ha sido una experiencia orante, inspirada por la gracia de Dios (RMA, p. 218). Nuestro fundador lo confirma pidiendo a las hermanas que reciban *“las Constituciones como regalo del cielo y el camino seguro que el Señor nos señala”* (C. 535), y dejen que sus corazones se formen *“por la sabiduría del cielo”* (RMA p. 218). Su objetivo era concretizar el proyecto evangélico en el proyecto congregacional *“fruto del Santo Espíritu (...), nacido en el Corazón de Jesús y comunicado por el Espíritu Santo a su pobre corazón y al corazón de todas sus hijas”* (C. 587).

Con corazón agradecido, hacemos memoria de como el Señor $\alpha\epsilon\varsigma$ ha conducido a la Congregación a través de *“este libro de salud”* (C. 534), recreando a lo largo del tiempo el carisma hospitalario. En orden a vivir hoy, con fidelidad, la llamada a ser testigos creíbles de la Misericordia de Dios tenemos ante nosotras el desafío de seguir practicando la hospitalidad, de manera comprometida y evangelizadora. Para lograrlo, el

Papa Francisco nos invita a vivir “la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo” (EG 21).

El Señor quiere hacer “nuevas todas las cosas” (Ap 21, 5). En este tiempo de revitalización congregacional nos acompañan dos iconos: la Samaritana y el Buen Samaritano que nos invitan a beber de la fuente del Agua Viva para encarnar la compasión con gestos y acciones en un mundo intercultural y diverso.

Sor Anabela, nuestra Superiora general, nos invita a abrir el corazón para vivir el proceso de renovación de nuestras Constituciones, dejándonos afectar por: la experiencia fundante de nuestro Fundador y de nuestras primeras hermanas; los signos de los tiempos y los gritos de los que sufren en las periferias (cf. Carta circular 38/2019).

Sintiéndonos responsables de la estima, profundización y desarrollo constante de nuestro carisma en la Iglesia, dispongamos el corazón y todo nuestro ser, para vivir con empeño y gratitud este itinerario espiritual que iniciamos hoy, dejándonos llevar por el Espíritu Santo, para que Él oriente, ilumine y guíe nuestros pasos en el **camino de revitalización**. Empecemos cantando.

CANTO: Al Espíritu Santo

PALABRA DE DIOS: Lc 4,16-21

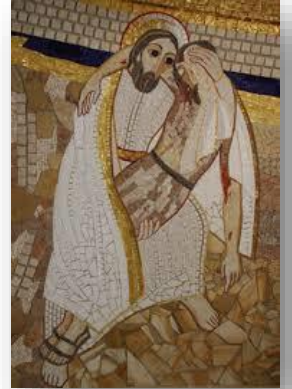
Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy.»



COMENTARIO

En la Palabra de Dios que acabamos de escuchar contemplamos a Jesús que se nos presenta como el evangelizador, el Ungido por el Señor, movido por el poder del Espíritu, a encarnar la misericordia del Padre, en favor los que sufren la opresión, la marginación, la enfermedad, la pobreza y la injusticia.

Nos podemos preguntar cómo evangelizar hoy, desde el carisma de la hospitalidad, para que su misión liberadora y sanadora se vaya cumpliendo en nuestras acciones y gestos samaritanos.



ANTIFONA: *Hospitalidad, hospitalidad, hoy como ayer y siempre (bis).*

LECTURA CARISMÁTICA: C. 534 del P. Benito Menni

“Al tener el consuelo de entregaros las Constituciones no puedo menos de excitaros a la oración, al fervor, a la práctica de la caridad y al cumplimiento fiel de todo lo que se ordena en este libro de Salud, o sea las Constituciones profesadas. (...) Meditadlas pues, hijas mías, meditadlas atentamente y sea su cumplimiento el objeto de vuestros anhelos y aspiraciones, pidiendo cada día al Divino Corazón de Jesús, que os obtenga del Eterno Padre, la plenitud de las gracias del Espíritu Santo, para que seáis fieles en lo que tuvisteis la dicha de profesar y así vuestro corazón será Templo de la Santísima y adorable Trinidad teniendo vuestro espíritu siempre humilde, sumiso, dócil, fervoroso y paciente, de manera que sea perenne Morada del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.”

MONICIÓN: Rezamos ahora este salmo de acción de gracias desde nuestras Constituciones; expresa nuestra estima y agradecimiento por la riqueza y belleza del don de la vocación consagrada hospitalaria.

SALMO DE ACCIÓN DE GRACIAS

DESDE NUESTRO “LIBRO DE SALUD” (C. 534)

Antífona de acción de gracias *cantada y repetida en cada estrofa*

Ej.: ***Laudate ones gentes, laudate Dominun.*** (Bis)

Gracias por nuestra Congregación, don del Espíritu a la Iglesia.
Por nuestros fundadores modelos de entrega en la hospitalidad.
Por san Benito Menni, por su pasión por ti Señor
y por los hermanos más pequeños Tus vivas imágenes.
Gracias por la caridad y humildad de M^a Josefa Recio
por su amor maternal a las hermanas y a los enfermos
y por su entrega hasta dar la vida.
Por M^a Angustias Giménez y su experiencia de tu misericordia ,
que realiza maravillas en la pequeñez
y su alegre anuncio vocacional a las jóvenes (cf. Const. 1)

Por ser rostro de la Iglesia Samaritana
a través del ejercicio de la caridad hospitalaria (cf. Const. 2)
Por la llamada a glorificarte a Ti, Dios Padre,
reproduciendo en nosotras los sentimientos del Corazón de tu Hijo,
por la acción de tu Espíritu (cf. Const. 3)
Gracias por consagrarnos con un título nuevo,
para entregarnos a Ti, viviendo en comunidad,
siguiendo a Cristo virgen, pobre y obediente,
que pasó por la tierra como divino samaritano de la humanidad
haciendo el bien a todos y sanando a los enfermos (cf. Const. 4)

Gracias por el don del carisma de hospitalidad
Que se nos revela como una experiencia del Espíritu,
y se nos comunica para que la vivamos,
plasmando el sueño de nuestra fundadora María Josefa,
en un amor fraterno sincero y gratuito entre nosotras,
en un servicio paciente, abnegado y alegre a los enfermos,
en la acogida sencilla y humilde a todas las personas (Const. 5 y 9)

Gracias por tantos corazones hospitalarios enviados a ser testigos
de que el Cristo compasivo y misericordioso
del Evangelio permanece vivo entre nosotros (cf. Const. 5)
Gracias por el don de la Eucaristía, fuente de comunión, vida y amor,
que nos impulsa a vivirnos como morada donde Tu habitas,
con el Hijo y el Espíritu Santo,

y nos hace repartirnos, como Pan para todos,
en el altar de la misión hospitalaria,
en dinámica de misterio pascual (cf. Const. 7)

Gracias por todas las generaciones de hermanas
que se dejaron modelar por los sentimientos de Jesús
y abandonándose en Ti,
fueron fecundas aprendices de misericordia.

Gracias por el amor de tu Hijo llevado hasta el extremo.
La contemplación asidua de su pasión, muerte y resurrección
nos impulsa a continuar su misión en favor de los enfermos mentales,
especialmente los más pobres,
sanando sus heridas con aceite de bondad y ternura,
vendando sus sufrimientos con el consuelo,
esperanza y alegría (cf. Const. 3 y 7)

Gracias por la riqueza, diversidad y fuerza profética
de nuestras comunidades, intergeneracionales
e interculturales, en salida hacia las periferias.
Por la capacidad de contemplación de la "primera comunidad"
y su acción caritativa, generosa, sacrificada, gratuita y martirial
en la práctica de la hospitalidad
que brotaba de la unión de corazones (cf. Const. 6)

Gracias por la continuidad del proyecto congregacional
bajo la acción vivificante y creativa de tu Espíritu (cf. Const. 54)
que nos configura con la compasión de Jesús, el Buen Samaritano
y transforma nuestra vida en un "éxodo" humano y espiritual fecundo.
Gracias por renovar en nuestros corazones la sed y la búsqueda
de Agua Viva, que solo Jesús puede dar,
para refrescarnos, iluminarnos y fortalecernos
en la práctica de la hospitalidad sin fronteras.

ECO DEL SALMO: *cada una vuelve a releerlo personalmente, en la medida que lo hace, puede hacer eco de aquella palabra o frase que resuena en su corazón. Cada una repite, en su interior, las palabras que van pronunciando las demás, de manera que vayan calando en el corazón.*

SILENCIO ORANTE



COMPARTIR: *compartimos brevemente la vivencia de nuestra oración, en forma de alabanza, agradecimiento o petición. Mientras se comparte se puede intercalar una antífona carismática.*

ANTIFONA CARISMÁTICA ej.: ***Siento nacer en mi...***

MONICIÓN AL COMPROMISO

Algunos aspectos esenciales de la circular de sr Anabela por este inicio del proceso de revisión de las Constituciones pueden en este momento iluminar nuestro compromiso personal. Nos dice que necesitamos para iniciar " una disposición previa: " un corazón grande", que hemos de situar nos bien ante el Objetivo de revisión de las Constituciones, "asumiéndolo con todo el corazón y encontrando un significado compartido que responda a la pregunta: ¿Qué representa para nosotras este proceso y cuál es su alcance? A demás se hará con " un estilo espiritual y sinodal que nos ayude a redescubrir las Constituciones como fuente de vida, de identificación vocacional, de comunión fraterna y de misión hospitalaria realizada en colaboración con otros". Y por fin con un horizonte: "la revitalización de nuestra identidad y misión en la Iglesia y en el mundo, impulsando dinamismos que generen conversión, renovación, transformación, de manera que **libro y vida** se correspondan cada vez más".

COMPROMISO: *cada una escribe su compromiso personal desde todo lo escuchado y vivido en esta celebración. Para ello se distribuye las tarjetas con las frases de Constituciones preparadas para este momento.*

GESTO: *se canta o escucha un canto congregacional ej.: **Vamos, vamos adelante.***

Vamos, vamos adelante, (bis)
pero tranquila y confiadamente
y dejemos a Jesús, todos nuestros cuidados.
Descansemos en Él.

**Y digamos: Jesús mío, de mi desconfío
en vos confío y me abandono
en vos confío y me abandono**

*Al terminar de escribir el compromiso cada una se acerca al lugar de ambientación y enciende una vela como expresión del renovado **celo, fervor y diligencia en la práctica fiel de las Constituciones** al cual nos invita el Padre Menni en la carta 493. La tarjeta la guardamos cada una como recordatorio de nuestro compromiso.*

Agradecidas por el don de la llamada y convocadas a practicar la hospitalidad, recemos, en comunión con toda la Iglesia y especialmente con los que sufren, la oración de los hijos de Dios.

PADRE NUESTRO

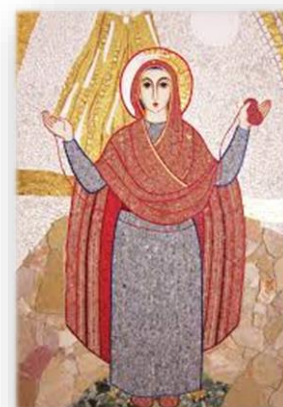
MONICIÓN

Las Constituciones reconocen, como verdad histórica, el hecho de que, "desde los comienzos, la Congregación venera de modo especial a la Virgen María, "nuestra Madre" bajo el título de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús. La llamamos "Reina y Madre de misericordia" y junto con Ella cantamos agradeciendo al Señor las maravillas que ha hecho en cada una de nosotras.

ANTIFONA. DE MAGNIFICAT: Dueña y Señora del Corazón de Jesús. Sólo quiero que todas las criaturas te amen. Yo, a pesar de mi pobreza e infidelidad, te hago entrega de mi corazón para que cuanto haga sea por ti y por amor tuyo. Amén.

MAGNIFICAT HOSPITALARIO

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
porque inclinó el oído al sufrimiento de sus hijos.
Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
porque se ha dignado elegir a sus humildes siervos:
Benito Menni, M^a Josefa Recio y M^a Angustias Giménez,
derramando el espíritu de caridad en sus corazones,
para hacer presente su amor misericordioso al que sufre.



Desde ahora me felicitaran todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí, su humilde sierva,

llamándome a formar parte de su proyecto de misericordia:
la misión sanadora, al estilo del Buen Samaritano.

Su nombre es santo y su misericordia toca y cura al corazón herido.
El hace proezas con su brazo, confunde el corazón ambicioso,
derriba los planes de los poderosos y acoge a los pobres y excluidos,
se mantiene fiel a su promesa, derramando su gracia y fidelidad,
como lo había hecho desde el inicio de la Congregación.
Y con su misericordia acompaña el crecimiento y continuidad
de nuestro carisma en la práctica de la hospitalidad en el mundo del dolor,
a través de tantas personas que hoy continúan reflejando
el amor fiel y misericordioso del Padre.
A El la gloria y honor por los siglos. Amen.

CANTO FINAL CONGREGACIONAL

(Ej.: Canto a mi lema: "Queremos cantar al amor")